

«Nuestro pueblo se convierte en ciudad»



Cientos de vecinos desafiaron al mal tiempo para asistir a la llegada a Basauri del suburbano, que logra así superar su tramo más complejo

LEIRE PÉREZ

BASAURI. «Hoy hemos dejado de ser un pueblo y nos hemos convertido en una ciudad». La llegada del metro a la estación de Ariz fue recibida ayer en Basauri con importantes dosis de expectación y alborozo. La incesante lluvia que acompañó la jornada no bastó para aplacar la curiosidad de los cientos de vecinos que, cobijados bajo un manto de paraguas, no quisieron perderse uno de los acontecimientos más importantes en la historia reciente de la localidad.

Tal fue el interés generado por la llegada del suburbano que ni siquiera la Policía Municipal fue capaz de despejar las concurrencias inmediaciones del fomento de la calle Nagusia. Su intención era llevar a los vecinos hasta la carpa que el Consorcio de Transportes de Bizkaia (CTB) había instalado en la plaza de Solobarria con motivo de la inauguración. Pero fue imposible. Nadie quería perderse la primera llegada del metro a Basauri, aunque no pudiesen asistir en persona a lo que ocurría en el interior de la estación. Allí los representantes locales esperaban la llegada del convoy que, procedente de la parada de Exxebaari, venía cargado de autoridades políticas.

Para hacer partícipes a los vecinos de lo que sucedía en el interior de la estación, donde solo unos pocos privilegiados pudieron acceder, el CTB instaló una pantalla de televisión en la carpa. Otros tantos centenares de personas seguían la ceremonia desde ese punto, mientras se sucedían comentarios de todo tipo. Una de las cosas que más llamaba la atención era la cantidad de vecinos que se había animado a salir a la calle a recibir al metro a pesar del mal tiempo.

Más allá de las anécdotas, lo que la mayoría no dejaban de preguntarse unos a otros era cuándo pensaban subirse al metro por primera vez. Paloma Román, por ejemplo, explicó que tenía previsto utilizarlo esa «misma tarde» para ir a Bilbao. Hasta ayer tenía que viajar con Euskotren y luego hacer una conexión con el suburbano. «Ahora podré ir de forma directa», se congratuló. Marian Salazar, otra basauritarra, reconoció que la llegada del metro es estupendo. Hemos venido para rendir homenaje al pueblo, que ya es una ciudad.

A pesar de la alegría generalizada, ayer no todo eran alabanzas. Había gente que prefería pecar de

Centenares de personas esperaron, sin perder de vista el reloj, para acceder a la estación de Ariz. **FOTO: IGNACIO PÉREZ**

ciudad»

prudencia hasta comprobar de primera mano los beneficios del metro. En este grupo se incluían las personas más reticentes a usar el transporte público. Eraclio García es uno de ellos. «Es algo bueno para el pueblo, aunque yo soy más de ir en coche», apuntaba, antes de reconocer que «lo usaré porque cada vez esta más difícil aparcar y además tendré la parada cerca de casa».

Entre los asistentes, algunos recurrían a la historia para denunciar los «agravios comparativos» que ha sufrido la localidad vizcaína. En este sentido, Iñigo Saiz recordó la «importancia» de la llegada del metro después de «tantos años esperando». Basauri ha sido maltratada, el metro llegó a Bolueta en 1997 y mira lo que hemos tenido que esperar», censuró. De la misma opinión era Irene Espinosa que, aunque no ocultaba su ale-

gría —entre otros motivos porque ahora, además, podrá viajar con su perrito en el vagón— también denunció que «ha tardado demasiado en venir» a Basauri.

No todas las críticas se referían a los años de espera. Entre las personas de más edad se podía escuchar reproches a los accesos. «La entrada situada al lado del ambulatorio sólo tiene escaleras, el que tenga que venir en silla de ruedas o no pueda andar, ¿qué hace?», se preguntaba Mari Carmen Zorita.

¡Cuidate Patxi!

Una vez finalizados los discursos en el interior de la estación, muchos basauritarras aprovecharon para salir de la carpa. Pero no tardaron en volver a entrar. Las máximas autoridades que acudieron a la inauguración —el lehendakari, Patxi López, el consejero de Transportes, Iñaki Arriola, el diputado general, José Luis Bilbao y la alcaldesa de Basauri, Loly de Juan— aprovecharon el momento para dejarse ver por las inmediaciones del equipamiento. Cámara en mano, varios ciudadanos se acercaron para sacarse fotos, dialogar y trasladar sus inquietudes a los políticos. Algunos incluso les daban consejos. Como el que recibió el lehendakari —el más reclamado por los asistentes— de parte de una vecina. «Patxi, cuidate, que los cólicos son muy malos».

Otras personas, como José Luis Masa, Olga y Esther García, también quisieron recordar una fecha tan señalada para Basauri sacándose una foto con el líder del Ejecutivo autonómico. Su alegría también se justificaba por otras iniciativas como el Plan E. «Estamos muy agradecidos a este programa porque hemos tenido la oportunidad de trabajar», recalcaron.

LAS REACCIONES

Regi Gaztelurrutia

«Es el día que más tarde voy a llegar a casa porque quería esperar al metro»

Elena Hortigüela

«¡Ya era hora! He tenido que criar a cuatro hijos con malos transportes»

Bittor Andrés

«Voy al centro comercial Ballonti, en Portugalete, que no he estado nunca»